

Regla arqueométrica

Hola Paulo, la mayoría de material existente acerca del Arqueómetro se encuentra en la sección de archivos de este grupo feliz o desdichadamente, digo esto por es claro que es muy difícil comprender a fondo el Arqueómetro aun con este material.

"El Arqueómetro" es una llave iniciática, por lo que no cualquiera lo llega a entender totalmente y quien lo haga lo conocería todo así de profundo es.

Siempre que alguien pregunta como se puede aplicar a la vida en lo referente al diseño, yo desde mi punto de vista recomiendo comenzar con la parte musical, esto porque por ejemplo la parte de "cábala" que contiene el Arqueómetro es "cábala fonética" y es sumamente complicada, en fin cada quien decide.

Para usar la regla arqueométrica solamente escogerá uno por ejemplo un acorde musical (es decir tres notas) por ejemplo Do Mayor (Do, Mi y Sol) luego buscará la medidas en la regla y las aplicara a las formas, así también se puede utilizar una partitura, esta explicación es muy poco profunda, pero si uno estudia un poco de música se dará cuenta de que existen miles de posibilidades.

Así también existen colores y formas aplicados a la música, y cada vez que uno se vaya introduciendo más en su uso y medite en él irá comprendiendo más.

La arqueometría

Como se dijo anteriormente, la arqueometría sería el antecedente prehistórico de la arquitectura, que combina elementos de este mismo arte, de [astrología](#), [numerología](#) y música.

Al margen de lo relativo de su consistencia histórica, los elementos constitutivos de esta actividad, que se presentan en las imágenes del presente artículo, si bien no puede afirmarse sean de utilidad alguna, al menos presentan una curiosidad del todo contrastable.

Los elementos de la arqueometría

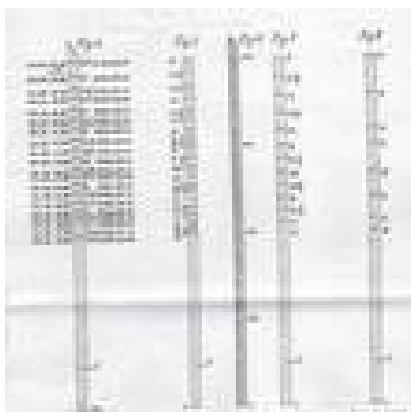
La escuadra arqueométrica (ver imagen): Cada cateto y la hipotenusa de dicha escuadra, aparecen regladas, con unidades de medida que se corresponden con las notas de la [escala musical](#), incluyendo a sostenidos y bemoles. Uno de los catetos se presenta doble. En los extremos de cada regla, hay referencias en francés acerca de las escalas cromática y diatónica, y en la cúspide de la escuadra, en el mismo idioma, a signos del zodiaco, particularmente a Aries y a Virgo.

El patrón arqueométrico (ver imagen): Aquí vemos las representaciones a escala de cinco reglas, en posición vertical, numeradas de 4 a 8, correspondiendo la del centro al metro patrón. Cada regla tiene su nombre debajo: las dos primeras corresponden al Patrón Arqueométrico y a la Regla Sonométrica, atribuida entre paréntesis a [Ptolomeo](#). El Patrón Arqueométrico presenta notas, naturales y alteradas, con cifras correspondientes de lo que parecen ser valores en unidades de frecuencia, vibraciones. La segunda regla presenta una escala descendente, con todas sus alteraciones. La tercera regla, entonces, como ya dijimos, es la del metro patrón.

Las dos últimas reglas son la Regla del Sistema Temperado y la Regla del Sistema de Pitágoras. La primera de estas presenta, también en forma descendente, la escala natural, con sus sostenidos, y la segunda, en el mismo sentido, solo la escala natural, sin alterar. Uniformemente, todas las reglas parecen nacer en el metro, y descender hasta el medio metro. A aproximadamente unos 10 centímetros del cero de cada regla, hay una letra “f”, excepto en la regla respectiva al metro patrón, y en la correspondiente al Patrón Arqueométrico, en lugar del cero hay un símbolo de infinito.

En la siguiente imagen vemos los resultados del uso de estos instrumentos, en el diseño de la fachada de una iglesia gótica (ver imagen): Con su rosetón principal, su entrada, sus columnas, y su cruz en el extremo principal, frontal, del vértice del techo a dos aguas. Todos los elementos de esta fachada están marcados en sus medidas de ancho y altura, pero, extrañamente, en lugar de longitudes, se hallan escritas notas musicales, elevadas a alguna potencia, supliéndolas. Así, por ejemplo, el ancho de la puerta doble de entrada está representado por un Re elevado a 3; el ancho de las columnas también es Re, pero elevado a 2, y el de sus bases a 4, al igual que el ancho de la cruz. Los perímetros circulares (como el del rosetón) parecen estar representados por la nota Sol, y las longitudes rectas más amplias y verticales, por la nota Do.

Esta ilustración tiene una referencia al pie, que dice: “*Tipo de Armazón Musical armado de sus principales vibraciones. Divisiones musicales e intervalos referidos a la cuerda Sol dividida (en 96). Número del Triángulo de JESÚS (Arqueómetro). Estilo de medio punto*”.

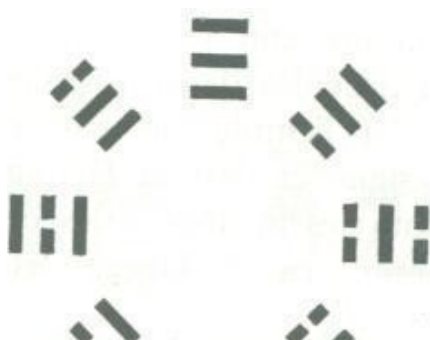


SERGE RAYNAUD de la FERRIÈRE

LITERATURA

Es difícil remontarse al origen de la expresión oral; según las diferentes culturas varias hipótesis nos son ofrecidas. Así, por ejemplo, los chinos pretenden que el lenguaje estuvo formado por las diversas combinaciones de las dos polaridades (el Yinn y el Yang) acopladas de todas las maneras posibles, dando así nacimiento a las claves básicas para formar un vocabulario.

Los 8 Kouas (combinaciones por triplicidad del Yinn y el Yang) presentan este conjunto conocido bajo el nombre de Sello de Sabiduría (emblema del Taoísmo) o, también, como diagramas de Fo-Hi:



3 principios superiores:

Kien (cielo),

Souan (viento) y,

Touei (pantano) y los

5 elementos materiales:

Kouen (tierra),

Ken (montaña),

Tch'en (rayo),

Li (fuego),

K'an (agua).

El Kuo-yu (chino nacional) está basado en 62 sílabas fundamentales, formando los 409 sonidos de base, que sirven para componer millares de caracteres (el diccionario de K'ang-Hsi contiene más de 40 000). Se debe, sobre todo, considerar que en chino es más importante la entonación que la palabra misma; la inflexión de la voz sirve para determinar el sentido de las palabras y los 5 tonos del antiguo Mandarín (lengua oficial del país) existen todavía en el Kuo-yu, variando a veces ligeramente según las provincias.

Se conoce esa delicadeza y ese sentido altruista dado a los giros de las frases en China:

“Hao Fu Ch'i” (Usted está alegre; “Fu”, está en el sentido de felicidad); “T'o Fu, t'o fu” (Mi gozo es debido a usted; “t'o” entendido como la consecuencia de, o aún como: depende de).

Incluso esas conversaciones populares:

“Hsien sheng ling lang chi wei” (cuántos niños tiene usted, noble princesa?)

“Hsiao ch'uan liang ko” (dos atractivos jóvenes).

La riqueza del lenguaje es equiparable a la escritura. Veamos un ejemplo:



YE (la noche)



o Yin (secreto, oculto, escondido; una celda).

Distamos mucho de expresar semejante pensamiento profundo en nuestras lenguas modernas y nuestras letras, naturalmente, han perdido el sentido de la expresión real de las ideas.



En la abertura del carácter K'ou se percibe en seguida la boca.



La palabra Liao, Lo, La (el fin, la finalidad, la meta) se asemeja extrañamente a uno de los caracteres encontrados en el Matto Grosso, en Brasil, y que según una hipótesis podría provenir de la Atlántida (me he referido a estos descubrimientos en artículos de gran prensa); según como está dispuesto sobre las ruinas del Templo que parece ser

vestigio del Colegio Iniciático Atlante, este signo expresa la Divinidad, el resultado de las investigaciones, el Absoluto; es idéntico a los caracteres Sagrados del Monasterio de Kounboum, en el Tíbet (detalles ofrecidos en mi libro “Los Misterios Revelados”).

El alfabeto más antiguo de la India (el Magadhi) ha dado nacimiento a 5 familias (devanagari, pali, dravidiana, oceánica y tibetana) y es relativamente moderno, cuando se penetra en el origen de los lenguajes.

El sánscrito (correctamente, Devanagari, deriva de un pueblo que se estableció en el Bharat-Wersh), contiene un bello ejemplo de la separación del macrocosmo y del microcosmo en su grafismo escritural. Cada letra se obtiene trazando una barra horizontal (que señala así el principio divino por encima del horizonte y el medio de expresión humana que va a operarse bajo la barra) debajo de la cual se inscribe el pensamiento: es bajo la autoridad de Dios que el hombre escribe.

Algunas veces, por encima de la barra, un pequeño trazo sobresale y generalmente son las letras que componen una palabra divina: es cuando la expresión debe escaparse del mundo material hacia el Absoluto.

En lo que concierne al hebreo, es el idioma puro de los antiguos egipcios. La historia dice que el origen está en el Patriarca Heber, pero la palabra heber significa también: colocado atrás, más allá, alejado. La palabra “habar” en hebreo quiere decir “un hebreo”, pero “hâbar” en árabe quiere decir un árabe; una deriva de “habri” y la otra de “harbi” respectivamente, significando la misma cosa. Así, el hebreo puede ser considerado anterior al árabe.:

El Sepher Yetzirah da el valor de las letras, así como su sentido en el dominio simbólico y su correspondencia musical, aritmética, planetaria, etcétera (en el capítulo V, vers. 4, se puede leer: “siete dobles: b, g, d, k, p, r, t, Él las ha trazado, tallado, mezclado, equilibrado. Él ha creado con ellas: los planetas, los días, las aberturas del rostro”). Es importante darse cuenta de las tres letras madre: Aleph-Mem-Shin (A. M. S.) que leídas en el sentido semítico (es decir, de derecha a izquierda) dan la palabra “SheMA”, un esquema es el croquis-maqueta, el proyecto, el esqueleto, el plan inicial, la idea que se manifiesta primordialmente como el Shin, el Mem y el Aleph que están en la base no solamente del alfabeto, sino también como una matriz del conjunto simbólico de la Qabbalah. Estas letras se reencuentran con frecuencia en la composición de las palabras de valores místicos, o en los nombres sagrados. SHEMA es el plan del nombre eternal.



(SHLME) la Jerusalén Celeste;

es el arcano superior de Deus, Adam, Heva, Azot, Inri, etcétera.²⁴

El mismo gran Profeta musulmán tiene su nombre compuesto de las iniciales mayores, Aleph, Mem y Shin, que son como el fuego, el agua y la tierra (el mérito, el demérito y el justo medio), en árabe, el Alif, el Mim y el Sin: Alí-Mohamed-Soleiman , el gran propagador de la fé islámica.

El valor algebraico, ideográfico, de los glifos del alfabeto hebraico está formado de tres capas de penetración en profundidad, escondidas bajo el sentido vulgar de la superficie de afloramiento (sentido demótico). Como un secreto para descubrir, las capas son

llamadas: hierática, jeroglífica y alquímica, que entonces colocan al interpretador delante de los peldaños del Templo de la Iniciación.

*** * ***

Antes de tener los 22 caracteres hebraicos, la lengua poseía 16 caracteres primordiales, con un principio jeroglífico:

A: el hombre, él mismo como unidad colectiva, es el Maestro dominador de la tierra, después el Adamah.

B o P: la boca como sonido interno y como el órgano de la palabra; es también todo objeto central.

C o G: la garganta, o la mano a medio cerrar en la acción de tomar. Es también todo canal u objeto hueco.

D o DH: el seno, o el objeto de abundancia, lo nutritivo.

EH o H: el Aliento, todo lo que anima (he definido en varias de mis obras cómo los antiguos definían al Divino con esa "H", y esta letra se reencontraba en los nombres de autoridad como JeHsu y no Jesús de Nazareth de la historia).

O: lo que se relaciona con la Luz. El ojo, o el agua, la limpidez.

OU, W o VH: es la oreja, todo lo que esté en relación con el sonido, el viento.

Z, S o SH: es una flecha, un arma, un bastón.

HE o CH: un campo, una imagen de la existencia natural, un esfuerzo o todo aquello que exige un trabajo, una energía.

T o TZ: un lugar de seguridad, un refugio, un término, una finalidad.

I: el dedo del hombre, potencia ordenadora, una mano extendida.

L: el brazo, toda cosa que se eleva.

M: la mujer, aquello que fecunda, la compañera, una formación.

N: un hijo, una producción de la matriz, de la madre, de la mujer, un producto, una centralización generadora.

Q, K: un arma cortante, una defensa.

R: la cabeza del hombre, un movimiento propio y determinante.

* * *

Primitivamente, para designar las vocales había 7 glifos planetarios y las invocaciones a los espíritus comenzaban cada una con una de las vocales. Es difícil encontrar huellas más elementales de este lenguaje sagrado.

Se notará que no es el número de caracteres lo que constituye la riqueza de la lengua. El tibetano, con sus 30 consonantes, es un arreglo del siglo VII. En otros tiempos se escribía con la ayuda de una cuerda ligada de distintas maneras, pero también existía un medio ideográfico y, como muchas lenguas asiáticas, se dice que provienen del Sansar (lenguaje del Sol) que es un idioma derivado del Magadhi ario.

Ciertamente, el Wattan con su valor arqueométrico queda como el más cercano a la expresión original y es ciertamente el que ha servido para la composición de ideogramas tales como los de México, de Egipto o de China que presentan tanta semejanza.



MEXICO



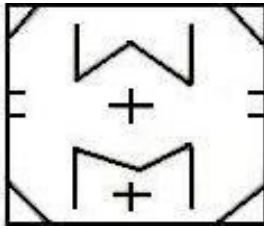
CHINA



CHINA

Estos símbolos caracterizan por todas partes el Conocimiento. La sagacidad debe provenir de una misma base de comprensión (Colegio Iniciático) con un medio puro de expresión (arqueometría) según reglas bien definidas en el curso de las edades (tradición esotérica).

Se vuelven a encontrar en el seno de la selva de Brasil caracteres esculpidos sobre columnas en ruinas y que, extrañamente, se parecen a símbolos del antiguo Egipto, tanto como a los encontrados en monasterios de la China.



BRASIL



CHINA



EGIPTO

Según la interpretación concluyente, se trataría de expresar una ciudad real con dos salidas en medio de montañas.

Según una teoría muy plausible, de origen occidental (llamada, según Ananké, “iniciación prehistórica”) el lenguaje fue formado por nueve gritos de animales: Ag u Og, Ad, Am, An, Af, Aw, Ar, Ab y As, que por sus combinaciones y entonaciones habrían dado nacimiento a una primera gramática. La palabra HEL estaba adjunta y definía a Dios y, según se escribiera EL o AL a continuación de la inflexión dialéctica, no sufría jamás inversión, mientras que los otros sonidos, justamente por su posición en una palabra denotan las civilizaciones, las emigraciones, la historia de los pueblos, etcétera.

La fusión de las dos primeras colectividades, la de AD y la de AM, habría formado así una primera raza: ADAM. La misión que una parte de este Colegio emprendió formando una nueva colonia, nos da la inversión ANDA, de donde derivó INDA y luego India (Adán expulsado del Edén hacia el Oriente).

Los Totems (animales símbolos) toman aquí todas sus luces, son más tarde la bandera de un pueblo, la patria de una raza, siendo su origen el grito de un animal que simboliza una colectividad. Es la voz de esos 9 animales totems que forman las 9 primeras sílabas que unidas a AL o EL formarán el primer lenguaje occidental.

Es de notar que HEIL en alemán quiere decir Salvación e igualmente cuidado, cura, curación, por tanto medicina definitiva, meta final para todos los males!

Es este retorno al origen de la expresión, el que intento exponer.

Cómo sería de simple tener símbolos correctos que puedan ser comprendidos por todas las razas (aún estando pronunciadas diferentemente si se quiere).

Habría así al menos la supresión de las dificultades de las diversas escrituras; una lengua universal escrita sería ya un primer paso hacia la abolición de la división lingüística. Tenemos el “&” en escritura impresa, que se pronuncia et (en francés), and (en inglés), y und (en alemán), etcétera, pero que para todos significa la conjunción bien conocida.

El signo “\$” o “%” así como tantos otros, no tienen necesidad de comentario, y para el mundo evoca en todas partes la misma cosa.

¿Por qué no volver a un sistema ideográfico o simbólico en arte, al menos en lo que concierne a la expresión elevada del pensamiento?

Se encuentra todavía esa potencia filosófica en los símbolos francmasónicos y en las palabras vueltas a su propio valor en el seno de las Sociedades Iniciáticas. Así la palabra God (Dios) se escribe esotéricamente representada por una escuadra (la G en griego), un círculo y un triángulo:



importante en el segundo grado de la F.: M.) es, sin duda, una variación del “Yod” hebraico, pero es sobre todo el símbolo del Grande, de la Geometría (y aún más el de la Guametría y el de la Gemetría sobre todo). Es todavía el Goda, que quiere decir un año en eslavo. Ahora bien, la palabra God equivale a un año contado en días, G es 3, O es 6 y D es igual a 4, 364, lo que quiere decir (3 más 6 más 4 igual a 13 dicho sea de paso) 364 o 13 veces 28, es decir, 13 meses lunares.

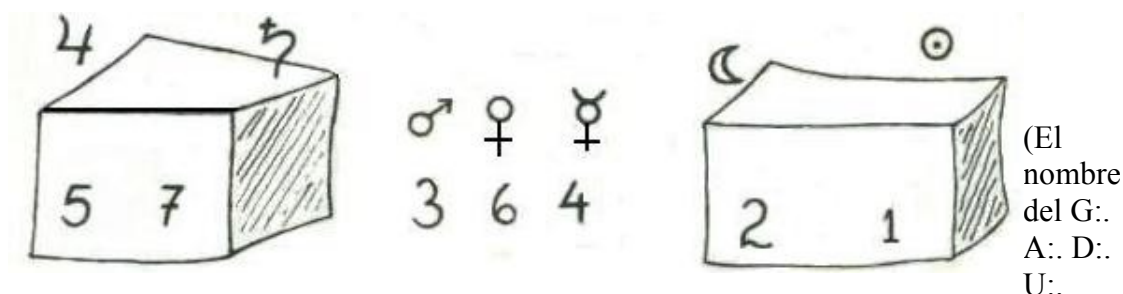
La mitología egipcia lo entendía ya de este modo puesto que HORUS es 3 (el signo de los Gemelos), ISIS es 6 (el signo de la Virgen) y Nephthys es 4 (el signo de Cáncer).

Un cubo tiene seis lados y si los sumamos 1, 2, 3, 4, 5 y 6 tendremos 21; con un segundo cubo adicionado, tendremos: 7, 8, 9, 10, 11 y 12, total 57. Entonces tenemos ahora: 57 (para un cubo), en el centro 364 para el nombre divino escrito en hebreo (3 es para Guimel, 6 para la O por el valor de Vaw y 4 para Daleth) y el segundo cubo totalizando 21.

Sabemos también que cada planeta tiene su valor aritmético:²⁵

Júpiter, 5; Saturno, 7; Marte, 3; Venus, 6; Mercurio, 4; Luna, 2, y el Sol, 1.

El símbolo se representa entonces así:



escrito entre la dos columnas).

Podríamos insistir en la profunda significación guamétrica, pero contentémonos con llamar la atención hacia el total de 78 obtenido por $21 + 57$ (78 es el número motor del Cosmos, es el Valor Secreto de 12) y es 3 veces 26, mejor dicho, 3 veces J.H.V.H. (Yod-He-Vaw-He) el nombre sagrado que la Qabbalah representa dentro de un círculo

por 3 Yod y del cual el Zohar dice: “Santo, Santo, Santo”. Los antiguos lo expresaban en “Aquél que fue, Aquél que es y Aquél que siempre será”...

Es sin duda inútil prolongar semejante ocultismo para comprender cuán lejos estamos hoy en día del profundo pensamiento de una verdadera mística.